

Puente solo al día. Puente solo.

7-XI-1981 p. 4.



página

Poetas de Antaño.-

Daniel Vásquez

● NACIO EN Santiago el 4 de agosto de 1898. Quiéramos que esta nota preliminar no fuese una impresión crítica de la labor de este poeta original y único. Quiéramos que fuese una glosa poética, un dilemna estruendosamente lírico, el margen de su poesía sentimental y mística.

Al entrar a la capilla artística de Daniel Vásquez, hay que descubrirse como al traspasar el pórtico de una deífica morada que coluviere al pie de una montaña, frente a una enorme llanura y a un enorme antaño.

A través de la vida ondula el sendero que lleva hasta esa capilla de fe sin ritual, error incorpóreo y pensamiento extrahumano. Muchos dirán: "hombres divididos ese divino sendero"; pero la verdad es que se desviaron para seguir por las rutas que fueran la úm del solilo perseguido de niños.

¡Inmersiones del pensamiento a lo inmenso y eterno! ¡Lo cognoscible y finito! ¡Lo intangible y eterno! ¡Los reflejos del orbe estelar! ¡Estróversiones al mundo íntimo, grande o pequeño! ¡Sentimiento de inmenso amor y de inmensa gratitud! ¡Un corazón intermiso que ritma lejos de un corazón filial! ¡Aislamiento sin

egotismo! ¡Recepimiento terroroso! ¡Abandono del sentido ante el Misterio y ante la Vida!... He aquí lo que flota en el sacro ambiente de ese templo que ha levantado este artista al término de aquel divino sendero. En él se manifiestan los sentimentales flancos del órgano que, serio de hitos breves, nínglados, acentos de arpeggio y luminosa armonía.

Es de desear que este modesto artista publique en breve un libro que lleve hasta muy lejos el nombre de su país en alas de los poemas más intensos que hayan producido maestros poetas nuevos.

Porque Daniel Vásquez, no es como de naba árboles estériles de superabundante ramazón. No; se parece a una planta en cuyas pramosas yemas se abren bellas flores entre escasas hojas, las precisas para complementarla armoniosamente al conjunto. Sus concepciones entran en el órbita poético. Claridad y precisión son rasgos característicos de su dicción natural y espontánea. Similitudes evidentes en nuestra mundo literario si se considera que en él abunda el abuso de lo intangible, voboso y de las inconmensurables concepciones retorcidas u obscuras.

Daniel Vásquez es un visionario de cosas misteriosas y ultraterrenas. Sus incógnitas —mejor dicho, sus poemas árcanos—, entran ideas trascendentales encarnadas con un bello esplendor que aparece realzada por la aristocracia de su estilo. Cada pensamiento, cada verso suyo, son como tributos de vastos poemas inapreciables. Por eso, al leerlo, hace vibrar nuestro cerebro con un estremecimiento en que braman múltiples miradas de escondidas bellezas.

Si continúa laborando en sus vírgenes flores hasta hacer obra definitiva, estaremos en él a un novísimo, a un máximo poeta hispano-americano. Será un nuevo desentrañador del Enigma: la reencarnación del espíritu poético, sin más.

No es importante recordar la precocidad de este poeta que a los dieciséis años de edad publicó su opúsculo *Rebelión Lirica* (1913), colección de poesías de una manera íntima, acética que contrasta de un modo increíble con la actual tendencia mística y elegíaca de su poesía. Publicará: "La sonata inmensa"; "Las Fuentes encantadas" y "Los Jardines de la Muerte".

Daniel Vásquez. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Daniel Vásquez. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile